

# El Pueblo Vasco

Año VII.

DIARIO INDEPENDIENTE

Núm. 2.219

Salón en la calle de Churruga, 2.

SAN SEBASTIÁN.--Jueves 5 de Agosto de 1909

Oficinas y Talleres: Plaza de Guipúzcoa, 17.

## Los sucesos de Barcelona Ampliación de detalles La campaña de Melilla

### DESDE BARCELONA

Información por correo (Somedita a la censura militar)  
**EL NUEVO GOBERNADOR**  
Dícese que el sustituto del señor Ossorio y Gallardo en el Gobierno civil de Barcelona será el subsecretario de la Presidencia don Salvador Canals.  
**DETALLES DEL INCENDIO DEL COLEGIO DE SAN ANTON**  
Respecto al incendio del Colegio de San Antonio de los Padres Escolapios, se dan los siguientes pormenores:  
A la una y media de la tarde en la calle del Hospital y cerca de la plaza del Padró, se veían muchos hombres que a toda prisa arrancaban los adoquines para formar barricadas. En la calle de la Cera había una barricada casi impenetrable y una multitud agolpada; en la calle de San Antonio Abad había otra barricada tan difícil de franquear como la primera, donde había muchos hombres armados con escopetas. En la Ronda dos muchachos pegaron fuego a la puerta del edificio que se halla en el chaflán, esquina a la calle de San Antonio Abad, y al cabo de poco rato acudía a dicha puerta otro muchacho cargado con una berrincha arrollada a la que, después de romperla con petateo, le prendió fuego, mientras otros hacían lo propio en la puerta de la Ronda de San Pablo. Para avisar este arrancaron, en un abrir y cerrar de ojos, el kiosco de parada de los tranvías. Luego valiendo de largas escalas, se encaramaron a las habitaciones que fueron del Padre Rector, al tiempo que un tercer grupo destruía la puerta que dá acceso al patio.  
En aquellos momentos la inquietud era grande, porque se sabía que los Padres no habían salido del edificio, aunque más tarde pudieran abandonarlo. Se presentó el capitán general acompañado por una pequeña escolta, para ponerlos a salvo como sea el efecto. La multitud le aclamó, retirándose pronto del lugar del suceso. En la tarde, después de un incendio de 14 a 15 horas, prendieron fuego en los sótanos y a los bajos del edificio, y en los comedores que daban al patio, quedando a los pocos minutos todo convertido en un inmenso horno.  
**EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO**  
Después de anochecer, un grupo, del cual al parecer formaban parte elementos de los que habían incendiado las iglesias y conventos del distrito segundo, se dirigió a la iglesia de San Francisco.  
Al reunirse frente a dicho templo los que formaban el grupo, sonó una descarga, que se supuso que partió de algunos vecinos, y se dispersaron los manifestantes, quedando tres de ellos tendidos en el suelo y gravemente heridos. Estos fueron recogidos poco después por la Cruz Roja y conducidos en camillas a la casa de socorro del distrito del Instituto.  
**EN EL CONVENTO DEL CORAZÓN DE MARÍA. TRES INCENDIARIOS PERECEN ABRASADOS.**  
A primeras horas de la tarde numerosos grupos en que predominaban mozalbetes destruyeron las barandillas de la calle de Aragón, arrojando a la zanja los pedruzcos de piedra y cascote.  
Una patrulla de caballería cargó sobre los tumultuosos oyéndose varias descargas de escopetas.  
En la noche fueron saqueadas varias tiendas de comestibles y alguna armería.  
En el convento de Padres del Inmaculado Corazón de María perecieron abrasados tres de los incendiarios, que luego de pegar fuego al edificio se entretuvieron demasado y luego no tuvieron tiempo para escapar.  
**SACERDOTES ASESINADOS**  
Dícese "La Cruz", de Tarragona, llegado anoche:  
"Hemos recibido varias cartas de personas que merecen toda nuestra confianza, en las cuales nos dan detalles espantosos respecto de lo ocurrido en Barcelona los pasados días de anarquía.  
Contra lo que dicen los periódicos, fueron cobardemente asesinados numerosos religiosos, algunos de ellos muy conocidos en Tarragona.  
Hoy nos está prohibido hablar, cuando se sepan todos los detalles se horrorizarán las personas honradas.  
Al saltar las turbas el convento de Capuchinos de la calle de Santaló, en San Gervasio, mataron al reverendo Padre Ramón que era el superior de la casa.  
**NOTICIAS DIVERSAS.—CAJAVERES DE RELIGIOSAS DESENTERRADOS.**  
De "La Carra Catalana" de ayer:  
El alcalde ha ordenado que los facultativos municipales giren una visita de inspección a las iglesias y edificios incendiados, para que dictaminen acerca de las condiciones de seguridad en que se halla cada uno de los conventos y las casas inmediatas.  
También por orden del alcalde se remiten al Cementerio nuevo los restos de religiosos que fueron desenterrados, quedando en depósito.  
Una turba de muchachos grandulones estaba ayer tarde en la iglesia de Santa Madrona pugnando por derribar trozos de una yerja de hierro, cepillos y hasta restos de arañas, cuyos restos se llevaron tranquilamente a sus casas.  
La fuerza de los mozos de escuadra continúa estudiando la Diputación Provincial y las Casas de Maternidad y Expositos y Provisión de Caridad, sin que haya tenido que intervenir dicha fuerza en ningún suceso.  
**LAS SEÑORITAS TELEFONISTAS**  
No obstante las críticas circunstancias porque ha pasado nuestra capital, y en ocasiones con verdadero riesgo personal, ni una sola de las señoritas telefonistas ha dejado de acudir a su puesto para prestar servicio a la hora que tenía señalada. Tan ejemplarísima muestra de civismo en esas modestas servidoras del público es digna de mérito singular y de la pública estimación.  
**EN EL CONVENTO DE LAS APOSTOLICAS.—EN EL DE LAS MAGDALENAS. NUEVOS DETALLES.**  
Las Noticias, diario de Barcelona, recibido anoche, trae nuevos detalles de las jornadas sangrientas, que reproducimos.

Hablando del asalto al convento de las Apostolíticas, dice:  
Los amotinados se presentaron frente al convento, el martes, 27, a las cinco y media de la tarde próximamente. Echaron abajo una de las puertas, la de la calle del Consejo de las Puercas, penetrando por ella en el local, donde hicieron varias hogueras.  
También forzaron la verja que da entrada a la fuerza principal, incendiando ésta y la que da a la calle de Casanova, sin conseguir los amotinados su propósito de que el fuego pasara más adelante, por la oportuna llegada de una sección de dragones de Santiago, mandada por el capitán señor Frontín.  
Al ver a la fuerza, las turbas emprendieron la fuga por la calle arriba. Junto a la Casa del Pueblo fué herido uno de los amotinados.  
Después de los sucesos hemos hablado con la Superiora del convento, pasando antes por un destacamento de guardias civiles y de seguridad, situados en la puerta y en un jardín interior.  
La Madre Superiora nos ha recibido con amabilidad exquisita enseñándonos algunas dependencias del convento, que fueron asaltadas por los revoltosos.  
Nos confirmó que éstos habían entrado derribando a hachazos la puerta de la calle de Consejo de Ciento, llegando hasta la dependencia, en la que vimos señales de tres grandes hornos.  
Las hermanas huyeron; unas por las tapias y otras por la puerta de la calle de Casanova, quedando sólo cuatro y la Superiora en el interior del convento.  
La Superiora y las cuatro hermanas que quedaron allí, apagaron las llamas de la puerta de la capilla.  
Las demás puertas, según afirma la Superiora, se apagaron solas, sin que el fuego se transmitiera al interior.  
Tuvo la madre Superiora frases de elogio y agradecimiento para los vecinos que han recogido en sus casas y atendido a las hermanas que huyeron.  
El interior del convento, a pesar de las hogueras en él encendidas, no sufrió desperfecto alguno.  
Respecto a los desmanes que las turbas cometieron en el convento de las Magdalenas, escribe el colega:  
"El espectáculo era horrible; aun ardía la hoja de puerta que había quedado a la entrada de la portería. En las habitaciones inmediatas al interior, que tal debía ser a juzgar por la espesa rala que dividía la estancia, todo era desorden; muebles rotos, sillas aplastadas y papeles quemados. Las ras populares no habían descargado allí con toda su furia, seguramente porque no encontraron lo que buscaban.  
En la cocina, hermosa habitación de ocho metros cuadrados, cuyas paredes de ladrillos blanquinosos delatan el aso de aquella cal, veíanse empotrados en la pared una larga hilera de hornillos despedazados, y en el centro de la habitación un enorme montón de platos rotos y útiles de cocina.  
En el huerto, lleno de árboles frutales, se veía palpablemente el atropello de las urvas; todas las ramas estaban desgajadas.  
La iglesia, que ocupa el centro del edificio (challán a la calle de Valencia), estaba completamente destruida por el fuego.  
En la puerta que da a la calle de Valencia había trozos de camas rotas, lana de colchones, una máquina de coser hecha añicos, planchas de hierro que habían servido para reformar cerraduras y un sin número de trozos de diferentes objetos. Hacía este lado debía estar situada la despensa, pues se veía por tierra cacharros de mantesca, aceitunas y vino añejo que corría por la acera.  
En el resto del edificio, tanto en la parte alta como en la baja, a excepción de la iglesia y la fachada, no se veían señales de incendio, pero sí de destrucción.  
**LO OCURRIDO EN PUEBLO NUEVO Y CLOT.—NOTA OFICIOSA**  
El mismo periódico Las Noticias publica una nota oficiosa de los sucesos registrados en Pueblo Nuevo y en Clot. La información, ésta como todas las demás, está autorizada por la censura militar.  
Dice el colega:  
**PUEBLO NUEVO**  
Día 27.—A la una de la madrugada se hicieron unos cuantos disparos y seguidamente salieron dos escuadrones de Montesa. Habían quemado el Colegio de Maristas del Patronato Obrero de San José.  
A las nueve de la mañana, un grupo atacó el refugio de los frailes maristas, matando al prior Mr. Lecorin. Un tal Cervar, huelguista, de 20 años, recibió un balazo en el vientre y murió al mediodía. Hubo intenso tiro con la Seguridad y guardia civil. Acudieron dos compañías de Vergara 14 ó 16 heridos, tres de ellos policías.  
—A las tres, pasó el general Santiago con nutrida escolta, siendo tirado por un grupo desde un terrado inmediato al cementerio antiguo.  
Grupos aplauden y vitorean al Ejército, agrediendo a civiles y policías.  
—Por la tarde fueron quemadas la parroquia del Pueblo Nuevo y un colegio de monjas, a las cuales se les concedió una hora para desalojarse, en atención a tener pensionistas internas.  
—El delegado de policía del distrito hallábase pacíficamente apoyado en el quicio de la puerta de la delegación; un huelguista al pasar, le disparó el revólver, atravesándole los riñones. Murió ensangrentado.  
Un sacerdote marista que se defendió de las turbas, tuvo que refugiarse, perseguido, en la ambulancia de la Cruz Roja.  
—En la calle de la Independencia levantaron dos barricadas, que el teniente coronel Valdés, de Vergara, hizo destruir.  
—Una sección de seguridad de a pie tuvo que ser escoltada desde prisiones hasta la delegación por sección Vergara.  
—Desde tres y media no se ha oído fuego.  
Día 28.—A las cuatro de la mañana salieron de los Docks un escuadrón de Montesa, para Badalona, y otro para San Andrés de Palomar.  
—Una compañía de Vergara estuvo toda la noche en la carretera del cementerio.  
—Una novedad.  
—Al amanecer deshicieron soldados de Montesa una barricada que con adoquines y maderos habían levantado poco más arriba

de los Docks. Utilizaron postes de la red telefónica.  
Muchos otros, separadamente, en actitud pacífica, llevando cestos y envoltorios, al parecer con comida, se trasladaron a Barcelona, al amanecer, como si se dirigieran al trabajo.  
—A las cuatro de la tarde una ambulancia de la Cruz Roja, escoltada por fuerzas de Montesa, trasladó a Barcelona, en una camilla de ruedas, el cadáver del Rector de San Pedro, de Pueblo Nuevo.  
—Se han levantado nuevas trinchetas en la calle de la Independencia.  
Pueblo Nuevo está, en apariencia, tranquilo.  
Día 29.—Antes de las siete de la mañana, después de una noche tranquila, un escuadrón de la guardia civil y otro de caballería aparecieron por la carretera del Cementerio.  
Desde el terrado de una casa inmediata a él se hicieron varios disparos. La guardia civil echó pie a tierra y envió los caballos a los Docks, rompiendo fuego vivísimo contra la casa y otras inmediatas, de donde se les contestó.  
Un detenido se hizo, robándole un revólver. Ingresó en el calabozo del cuartel de Montesa.  
Las casas desde hicieron fuego son las señaladas con los números 21 y 23 de la calle del Dos de Mayo.  
La guardia civil, con arrojo admirable, asaltó a casa, subiendo la escalera disparando. De un piso, donde llamó un sargento de Montesa, salió un disparo por la cerradura. Tiró el sargento, abriendo la puerta.  
Ingresaron en prisiones militares 19 de los que hacían fuego, a quienes se les ocuparon armas de diferentes calibres. Otros los ocultaron.  
Día 30.—A pesar de la batida a las casas mencionadas, continuaron las agresiones a la fuerza, pues la gente se corría por los terrados.  
El general Brandis, en vista de esto, pidió una batería del noveno montado, que empleó las piezas rompiendo fuego contra la casa número 4, de la calle de la Independencia. Hizo cinco disparos, de efectos horribles, y los vecinos la abandonaron. Las mujeres volvieron a sus hogares, y los hombres, siete en número, después de deshacer una formidable barricada, ingresaron en prisiones.  
El número de paisanos muertos transportados por la Cruz Roja, ascienden a 18 y a 10 los heridos graves, siendo muchísimos los que se han curado para volver a sus casas.  
De un balazo en la cabeza murió el soldado de la Lealtad, Bernardo Gómez.  
La Cruz Roja trasladó a una mujer, herida en el pecho de dos balazos, al hospital de la Santa Cruz.  
A las cuatro de la tarde cesó el fuego por completo, continuando la tropa en sus posiciones.  
A la nueve de la noche entró en los Docks el regimiento de caballería de Almansa, que acababa de llegar de Ramplona, fuerte en más de 200 caballos.  
**EN EL CLOT**  
Cuando más raso era el fuego, se presentó al comandante Mercader, que mandaba las fuerzas un paisano pidiendo parlamento.  
Avanzó el jefe con un trompeta y un ordenanza, después de tocar al fuego.  
Mientras hablaba con los defensores de una barricada, sobre la cual ondeaba bandera blanca, fué ostentadamente agredido con una descarga y una lluvia de adoquines que caían de los terrados. Disparó su revólver sobre el parlamentario, hiriéndolo en una pierna y milagrosamente pudo salir ileso de la emboscada.  
Entonces, al galope, se dirigió a la Capitana general pidiendo dos piezas de artillería, que a toda prisa marcharon al Clot rompiendo el fuego. Hicieron 19 disparos admirables que sembraron el pánico entre los rebeldes, que seguidamente ofrecieron rendirse entregando las armas.  
Un oficial del regimiento de Asia, al frente de una sección, con serenidad y arrojo admirable tomó una barricada a la bayoneta, perdiendo un sargento y seis soldados.  
Es probable que se le forme expediente para darle la cruz de San Fernando.  
Las bajas de los rebeldes son enormes; pasan de 100 los muertos y no se puede calcular los heridos, pues los shrapnell explotaban dentro de las casas, destruyéndolas.  
Desde las cuatro no se ha oído ningún disparo en el Pueblo Nuevo.  
—Hoy luce el alambrado eléctrico en la carretera del Cementerio.  
**NOTAS FINALES.—DOCUMENTO CURIOSO.**  
Hemos tenido ocasión de ver un documento curioso. Se trata de un pase, en toda regla expedido por la junta revolucionaria de Granollers, a favor de un individuo a quien se autorizó para trasladarse a La Garriga.  
El pase ostenta el sello de la sociedad de barberos de Granollers, y se dice que el agraciado abonó por la *condescendencia* de la junta diez pesetas.  
Con vía libre salieron anoche los expresos de Francia, Madrid y Tarragona.  
La línea del litoral sólo está expedita hasta Montgat.  
Hoy funciona en toda su extensión la de San Juan de las Abadesas, pues una máquina marchó anoche a Vich.

sals y en Sabadell se habían constituido juntas revolucionarias.  
También se cuenta algo que se supone ocurrido en el Ayuntamiento de Barcelona. Primero se pensó en que se declarase en sesión permanente. El reglamento no lo autorizaba. Entonces se acordó prorrogar la sesión de tres en tres horas y así se hizo. A las once de la noche, no quedando en el local número suficiente de concejales se levantó la sesión.  
Cuando los concejales salían hallaron en la plaza de la Constitución, donde radican las Casas Consistoriales, numerosos grupos que les invitaban a firmar determinados acuerdos. Ante la negativa de los concejales, los grupos se retiraron en actitud de protesta.  
Poco después se reanudaba el incendio de conventos é iglesias.  
Los bomberos trabajan desesperadamente, con riesgo de sus vidas, para apagar los fuegos, sin conseguirlo.  
Varios electores radicales de San Martín enviaron avisos a alguno de sus diputados diciéndoles que si no iba a ponerse en marcha una turba de arrastrarían...  
**HORRENOSAS TROPÉLIAS.—SEPTUAGINTA PROFANADAS.**  
Referente ahora escantosas profanaciones cometidas en el cementerio del convento de las monjas Jerónimas.  
Este convento había sido destruido por el incendio. Los miserables que realizaban estas hazañas volvieron de nuevo al convento, ocupados en desenterrar los cadáveres y en abrir los nichos, haciendo una odiosa procesión con los despojos hallados. Los cadáveres de algunas monjas, que estaban embalsamados, conservábanse en estado de momias. Los criminales les ataron una cuerda al cuello, a la cintura ó a los pies, arrastrándolos por las calles. Cuando se cansaron de esta horrenda profanación alandaron los cadáveres en varias calles.  
Trece de ellos fueron recogidos luego y conducidos al Ayuntamiento.  
La fuerza pública acudió, imponiendo castigos a los criminales.  
**COMO PROCEDIAN LOS INCENDIARIOS**  
Los incendiarios de conventos é iglesias iban juntos cuando se dirigían a su tarea. Cada uno marchaba por un lado.  
Uno llevaba botellas de petróleo, otro haces de paja ó brazados de papel. Casi todos iban armados de revólver y llevaban en pañuelos gran cantidad de cápsulas.  
Un disparo era la señal de reunión, y un silbido prolongado la orden de ataque.  
Entonces comenzaban el derribo de la puerta del convento ó iglesia y prendían fuego.  
El número de incendiarios ha sido muy grande.  
La indignación que estos sucesos despertaban en cuantos los conocen es la que corresponde a la magnitud de tales crímenes.  
**En la barriada de Gracia**  
Desde el primer día repercutieron allí los alborotos para impedir la circulación de los tranvías. Grupos de mujeres y chiquillos los apedreaban rompiendo los cristales y causando desperfectos en las cajas de los coches. Unas y otros colocaban piedras de gran tamaño sobre los rieles para impedir el avance de los vehículos. La guardia civil hizo esfuerzos para dominar el tumulto y a las dos y media de la tarde del lunes, día 26, no hubo más remedio que llevar a retro los coches, estando ya casi ninguno de ellos tenía un cristal entero. Estos actos tuvieron lugar al final del paseo de Gracia y comienzo de la calle Mayor.  
En la calle Torrente de la Olla un grupo de voladores y jardineros y la atravesó en medio de la calle.  
Por la tarde hubo relativa tranquilidad en toda la barriada, viéndose sólo numerosos grupos que comentaban los sucesos.  
El gas y los focos eléctricos de la calle Mayor no se encendieron en toda la noche.  
Al día siguiente, a eso de las doce y media, comenzó un vivo tiro entre la guardia civil y un grupo numeroso de paisanos que se generalizó bien pronto por la parte derecha de la barriada, habiendo habido, según se dice, algunos muertos y heridos. Al tiro había precedido la formación de algunas barricadas, que pronto fueron numerosas en todas las barriadas. Las barricadas estaban hechas con piedras del adoquinado.  
El tiro duró hasta las cuatro de la tarde, y la formación de barricadas continuó hasta ya entrada la noche.  
El mismo día 27 fué saqueada una armería de la calle Torrente de la Olla. Desde la torre de la plaza de Oriente se tocó a somatén durante largo rato.  
A las siete de la tarde hasta los Josepets una sección de tropas de infantería y abrió paso en los sitios de la calle Mayor y las barricadas lo impedían. Dicha fuerza estableció su cuartel en la misma plaza de los Josepets.  
Durante la noche un grupo de revolucionarios llamó en la rectoría de la parroquia de San Juan y después de exigir al cura párroco que les entregara el dinero, las alhajas y cuanto tuviese de valor prendieron fuego a la iglesia.  
A las ocho y tres cuartos de la mañana se fijó en diferentes sitios de la barriada un bando del capitán general prohibiendo la permanencia en los terrados y balcones, la circulación por las calles y toda demostración pública hacia el ejército, incluso los vivas y aplausos. También eran muchas las personas que acudían a los terrados para ver distintas humaredas de las iglesias que quemaban en diferentes direcciones. El público comentaba los sucesos cada cual a su manera, siendo muchísimas las personas que recriminaban tan bárbaros hechos.  
Durante el día hubo prolongados tiros en distintos puntos de la barriada, callándose algunos instantes y reanudándose luego con más intensidad.  
Por la mañana fué saqueada la rectoría de la iglesia de los Padres del Oratorio de San Felipe Neri poseen en la calle del Ángel.  
Por la noche, un grupo de revolucionarios roció con petróleo la puerta del convento de las Hermanas Carmelitas, establecido en la calle Mayor, pero instados por los vecinos de dicho convento, los que formaban el grupo desistieron de su propósito, no sin que uno de ellos disparara un tiro de revólver contra la puerta del convento.  
Poco después intentaron asaltar y quemar otro convento de monjas de la calle de San Gervasio, en donde están recluidas y agenciadas por las Hermanas buen número de mujeres locas, y como un sujeto de por aquellas cercanías advirtiera a los revolucionarios que quienes iban a perder más, si llevaban a cabo su idea, eran aquellas pobres mujeres por el desamparo en que quedarían, los del grupo desistieron de su propósito; pero uno de ellos, dando una prueba de la mayor barbarie, sa-

que un cuchillo y dió un navajazo a aquel sujeto que les había aconsejado, hiriéndolo en una pierna.  
También intentaron quemar por la noche la parroquia de los Josepets, no pudiendo lograr su objeto gracias al retén de tropa que había en la plaza y cerca de la iglesia. Durante la noche, la tropa que formaba el mencionado retén hizo algunas descargas y disparó varios tiros sueltos, no permitiendo el paso hacia el interior de la barriada a nadie.  
Jueves 29.—Oyóse fuego de fusilería en distintas direcciones de la barriada por la mañana y por la tarde. También oyóronse desde Gracia lejanos disparos de artillería. Por la mañana los revolucionarios saquearon el convento que las Hermanas Carmelitas Descalzas tienen en la calle del Ángel. Con tal motivo hubo fuerte tiro entre la tropa y los revolucionarios. Estos incendiaron nuevamente al anochecer el convento de religiosas de clausura denominado de Jerusalén, sito en la calle de San Elias, que ya habían incendiado y saqueado la tarde anterior; pero el fuego no había prendido. Esta vez fué incendiado por dentro y el fuego, aunque causó estragos, no llegó a consumir el edificio.  
Poco después de incendiado arrojó un violento tiro con descargas cerradas, que duró más de media hora.  
El tiro se reprodujo también durante la noche en la plaza de los Josepets y sus alrededores.  
Viernes, 30.—Durante la mañana hubo algunas escaramuzas en distintos puntos de la barriada, formalizándose el tiro durante la segunda mitad de la tarde en la Gran vía Diagonal por haber intentado los revolucionarios incendiar el convento que los PP. capuchinos tienen en la mencionada vía entre el paseo de Gracia y la Rambla de Cataluña.  
También oyeron lejanos algunos disparos de artillería.  
Casi al anochecer hubo alguna alarma en la calle Mayor, frente a la del Tibidabo, por haber ocupado la tropa la casa número 239 con objeto de hacer un registro. Seis números y un sargento cubrieron el terrado de la casa y que sus moradores pudieran evadirse ó hacer resistencia a los que verificaban el registro; a cada lado de la puerta quedó un centinela y en la acera opuesta y frente a la casa estaban otros dos números, todos con el mampuser preparado. También había fuerza en el interior de cada una de las tiendas de ambos lados de la escalera. La parte posterior de la casa estaba también tomada militarmente.  
El registro, que duró hasta ya entrada la noche y cuyo resultado se ignora, obedeció, según se dijo, a que había sido detenido en el momento de incendiar una iglesia un individuo arrojándose que dijo tener su domicilio en la calle Mayor de Gracia.  
Los revolucionarios intentaron nuevamente por la noche asaltar é incendiar el convento de la calle de San Gervasio, siendo rechazados por la tropa y fuerzas de policía que había en el interior del mencionado convento. Con tal motivo hubo algunos disparos y descargas de fusilería.  
Era tanta la basura que había esparcida por las calles y tanto el hedor que despidían los coches, para evitar una epidemia, en algunos puntos los vecinos las recogieron en montones y las quemaron. En otros sitios se mezclaron con el cloreto.  
Sábado, 31.—Hubo durante todo el día relativa tranquilidad. Sólo de cuando en cuando oyóse algún tiro suelto en sitios apartados de la barriada.  
Por la mañana una brigada de obreros procedió a la recomposición provisional del empedrado de la calle Mayor para facilitar el tránsito rodado.  
Por la tarde salieron a recorrer la línea los camiones de la Compañía Anónima de Tranvías, lo cual tranquilizó mucho a los vecinos de Gracia, los cuales comprendieron que la calma y el orden se iban restableciendo y que se preparaba, sin duda, la salida de los tranvías, como así ocurrió, efectivamente, al siguiente día.  
La plaza de los Josepets que, como las demás calles de la barriada, había permanecido a oscuras durante todas las noches, estuvo iluminada toda la del sábado con un foco eléctrico, contribuyendo éste aún más a llevar la tranquilidad a aquel vecindario.  
En toda la noche no se oyó ni un solo disparo.  
Domingo 1.º de Agosto.—Desde primeras horas de la mañana el aspecto de las calles, lo mismo en conjunto que en diversos detalles, era ya muy distinto de los días anteriores. A las seis de la mañana salió de las cocheras de Gracia el primer tranvía, que era el señalado con el número 144, que tomó la dirección de Barcelona. En él iban el Director-gerente de la Compañía, don Mariano de Foronda y una pareja de individuos de tropa.  
Al mismo tiempo salía en dirección a la Bonanova el coche número 158, en el que iban el jefe de movimiento don Ignacio Carrasco y una pareja de tropa. Cuando el coche estuvo en el paseo de la Diputación los vecinos, al oír la campana del tranvía, salieron a las puertas y balcones y aplaudieron, en demostración del júbilo que aquellos les producía.  
A las ocho y media se dijo la primera misa en la parroquia de los Josepets, llenándose el templo de fieles, continuando así hasta después de la última misa que se celebró a las diez, y terminada la cual volvió a cerrarse el templo.

## Sastre para señoras

JOSÉ SIGÜENZA  
Excortador de la casa Martínez, Garibay 8, primero.

### ANUNCIO DEL DIA.

Hijos de Antonio Elósegui. Boínas.—Tolosa.  
**LUISA SORBET.—Corsetera**  
Tiene el gusto de ofrecer su casa a las señoras. Corsés, Mallas y Cutis a medida. Churruga 9, 2.º

### Victor Pradera, abogado

Ha trasladado su despacho a la calle Idiaquez, 13, 2.º

### FOTOGRAFO

Hace falta un ayudante de fotógrafo. Diríjase a ésta Administración.  
**VIERA**  
Especialidad pan fino de todas clases. Croissants, Biscotes, pan thés, etc. Hornadas y repartición por la tarde. Churruga, 12.

### SE NECESITA

un buen marcadore de imprenta. Informarán en esta administración.

### Reporter fotográfico

Hace falta para "Novidades" quien maneje aparato fotográfico y quiera dedicarse al reporterismo. Diríjase a esta Administración.

### La famosa cerveza negra stout de "MEUX,"

De venta en los principales Hoteles y Cafés. Agentes en España Lizarraga y C.º Bilbao. Dños. en Guipúzcoa, Arrieta y Garagorri.  
**CASA ARRILLAGA**  
Garibay, 24, (esquina a Andia)  
Ultima creación en corsés higiénicos, forma Imperio, en tejidos de malla francés. Taller especial para la confección de corsés de malla. Precios moderados.

### UN CONSEJO IMPORTANTE

Madrid, 4, 2.º m.  
(Recibido ayer después de cerrada nuestra edición).

A las siete de la noche comenzó el Consejo de ministros, bajo la presidencia del señor Maura. Terminó después de las diez. Los ministros manifestaron lo siguiente: En el Consejo se ha tratado de la petición de los banqueros catalanes para que el gobierno dicte una disposición ampliando el plazo del vencimiento de letras, puesto que la anomalía situación de estos días ha impedido satisfacerlas, originando protestas.  
Se examinó el Código y como no autoriza ampliaciones de la índole de la solicitada, se acordó denegar la petición.  
Se reconoció en el Consejo que la situación de Barcelona mejora por momentos.  
Se cambiaron impresiones sobre la campaña de Melilla, adoptándose acuerdos reservados. Se trató de la embajada marroquí, calculándose que a fines de semana podrán reanudar las negociaciones con aquella.  
Se aprobaron varios expedientes de indulto. Mañana se celebrará nuevo Consejo. A pesar de las reservas guardadas, se sabe que la parte principal del Consejo estuvo consagrada a las revelaciones que hizo el señor Ossorio al señor Maura acerca del origen de los sucesos de Barcelona.  
Parece que se discutió largamente el asunto y que en el debate tuvo intervención muy viva y muy repetida el señor Lacierva.  
También se ha dado cuenta en el Consejo de las disposiciones adoptadas por el general Marina.

### Noticias de ayer

(Recibido ayer después de cerrada nuestra edición).

**BARCELONA.**—Ha quedado reanudado el servicio de tranvías.  
A fines de semana circularán los trenes en todas las líneas férreas.  
Se ignora el número exacto de presos. Cifras significativas nombres como ingresados en la cárcel, condenados en causa sumarisima.  
Se ha nombrado una comisión encargada de reconocer las ruinas y recoger los objetos que quedaron libres del saqueo en los conventos.  
Se ha aumentado el número de fuerzas de la guardia civil.  
La policía se ha distribuido por parejas, armadas de fusiles, encargadas de la vigilancia de las ruinas.  
El municipio celebrará hoy sesión.  
Continúa restableciendo la normalidad, pero no obstante, siguen las precauciones adoptadas.  
También ha quedado restablecido el orden en los pueblos de la provincia.  
El cañonero "Temerario" llegó a Matagorda, donde le esperaban las autoridades y numerosa población.  
La población ofrece pacífico aspecto.  
Se ha abierto las tiendas y se ha acordado reanudar los trabajos en las fábricas.  
Los desórdenes duraron dos días, durante los cuales se repartieron bonos a los pobres, registrándose algunas escenas cómicas.  
La llamada Junta revolucionaria prohibió la celebración de cultos.  
Los jefes de los alborotadores, decían que garantizaban el orden.  
Ha quedado restablecida la normalidad en Premiá, Vilasar y otros pueblos de la costa.  
No obstante, siguen llegando fuerzas del ejército.

### De hoy

Madrid, 5, 1 m.  
**Detalles sueltos**

El diario de Lerroux *El Progreso* publicó el día 25, un día antes de los sucesos, un artículo hablando en forma velada de la quema de conventos y de próximos ataques a la ciudad.  
En la Casa del Pueblo se verificaban reuniones misteriosas desde hacía algunos días.

### De la jornada del 30

Esperando la prensa encontramos los siguientes detalles referentes a la jornada del 30 y que no están conocidos de nuestros lectores, los reproducimos para que no falte pormenor ninguno en la crónica de los sucesos de Barcelona:  
**VAIMOS RUMORES.—EN EL AYUNTAMIENTO.—AMENAZA DE LOS SEDI-CIOSOS.**  
Me enteré de los rumores que circulan. Es imposible comprobarlos. Dícese que en San Juan de las Abadesas, que se hacían fuertes los sediciosos ha sido asediada a cañonazos. La noche anterior se les había visto hacer señas por medio de luces desde las ventanas del edificio. Supúnesse que allí estaban algunos de los principales iniciadores de la revuelta.  
Refiérese que en San Martín de Proyen-

### De la jornada del 30

Esperando la prensa encontramos los siguientes detalles referentes a la jornada del 30 y que no están conocidos de nuestros lectores, los reproducimos para que no falte pormenor ninguno en la crónica de los sucesos de Barcelona:  
**VAIMOS RUMORES.—EN EL AYUNTAMIENTO.—AMENAZA DE LOS SEDI-CIOSOS.**  
Me enteré de los rumores que circulan. Es imposible comprobarlos. Dícese que en San Juan de las Abadesas, que se hacían fuertes los sediciosos ha sido asediada a cañonazos. La noche anterior se les había visto hacer señas por medio de luces desde las ventanas del edificio. Supúnesse que allí estaban algunos de los principales iniciadores de la revuelta.  
Refiérese que en San Martín de Proyen-

### De la jornada del 30

Esperando la prensa encontramos los siguientes detalles referentes a la jornada del 30 y que no están conocidos de nuestros lectores, los reproducimos para que no falte pormenor ninguno en la crónica de los sucesos de Barcelona:  
**VAIMOS RUMORES.—EN EL AYUNTAMIENTO.—AMENAZA DE LOS SEDI-CIOSOS.**  
Me enteré de los rumores que circulan. Es imposible comprobarlos. Dícese que en San Juan de las Abadesas, que se hacían fuertes los sediciosos ha sido asediada a cañonazos. La noche anterior se les había visto hacer señas por medio de luces desde las ventanas del edificio. Supúnesse que allí estaban algunos de los principales iniciadores de la revuelta.  
Refiérese que en San Martín de Proyen-